

Di Laura, Giancarla. *Humos de ironía: la novelística de Julio Ramón Ribeyro*. Lima: Revuelta Editores, 2020, 266 pp.

DOI: 10.36286/mrlad.v3i6.92

Al revisar las publicaciones de Revuelta Editores, se evidencia que una parte de su catálogo se encarga de la difusión tanto de la obra de Julio Ramón Ribeyro como de los estudios críticos dedicados a este autor. De esta forma, es notorio el interés por publicar la investigación realizada por Giancarla Di Laura para su tesis doctoral, la cual fue sustentada en el año 2004 y cuyo objetivo se centró en analizar cómo la ironía funciona en tanto herramienta retórica que recorre la novelística de Ribeyro y que, además, contribuye a involucrar al lector con el mensaje que propone el autor.

El libro se encuentra dividido, temáticamente, en dos secciones: la primera, que consta de dos capítulos, presenta una contextualización tanto de la herramienta a emplear (la ironía) como del periodo histórico que se representa en la trama de las novelas; mientras que, en la segunda, se desarrollará el análisis de las tres novelas publicadas por Ribeyro. Esto nos muestra que se ha decidido mantener la estructura de la tesis doctoral sin realizar modificaciones en el contenido, el cual es plasmado de forma casi idéntica a excepción de algunas correcciones de estilo.

El primer capítulo presenta el concepto de ironía. Mediante la revisión histórica del uso del término, Di Laura determina que en el siglo XX esta noción se empleó como un recurso fundamental por medio del que se “trata de involucrar al lector y tiene como función dialógica crear una apertura a otros discursos y un propósito pragmático de formar, compartir y manipular al receptor” (p. 28). Resalta, como la sección más didáctica del texto, el desarrollo de las formas de ironía, ya que la autora, basada en los trabajos de Peter Roster y Alan R. Thompson, explica en qué consisten estas usando ejemplos de otras obras literarias. Así, la ironía dramática se encuentra presente en *Edipo Rey*, pues esta ocurre cuando “el personaje no sabe las consecuencias de las acciones que está cometiendo y sus resultados son siempre nefastos” (p. 31). Por su parte, en la obra de Ribeyro se puede encontrar, además de la ironía dramática, la ironía verbal, del sino, de manera o carácter y la ironía metafísica. La autora emplea el mismo método para presentar el esquema en tres niveles que delimitará la estructura del análisis realizado en cada novela: nivel propositivo o funcional (intencionalidad del

autor), nivel casuístico o formal (el uso de recursos lingüísticos y literarios) y nivel dialógico (qué discursos dialogan con el lector).

En el segundo capítulo, dentro de la contextualización histórica, resalta la selección de las reflexiones de Julio Ramón Ribeyro sobre las elecciones a las que se enfrentan los nuevos narradores —el tipo de lenguaje, el estilo o, por ejemplo, las innovaciones que permite la polifonía discursiva—, las cuales se irán encontrando en el desarrollo de su novelística. Además, la autora sitúa la obra de Ribeyro no solo dentro de su generación en la tradición literaria peruana, sino también a nivel latinoamericano. En el primer caso, considera que forma parte de la Generación Palermo o Generación del 50, lo cual sostiene casi exclusivamente en función de lo planteado por Miguel Gutiérrez en *La Generación del 50: un mundo dividido*. Es importante precisar que existen más investigaciones que pueden complementar la explicación de los motivos e influencias de este grupo de autores presentados en el libro. Por ejemplo, con las reflexiones de Carlos E. Zavaleta e incluso lo señalado por el mismo Ribeyro, quien considera que esta generación no sería más que una de “transición” y, en todo caso, “fallida”¹, pues, como señala Di Laura en el análisis de las novelas, estos son temas recurrentes en su obra. En la última sección del capítulo, se afirma que la novelística ribeyriana “pertenece a la generación que renueva la novela hispanoamericana” (p. 90). De forma general, se menciona qué elementos en las obras muestran ello; no obstante, en los tres capítulos dedicados a las novelas también se incluye un apartado final en el que se destaca la importancia de cada una de ellas. Esto muestra que con un proceso correcto de edición podría reorganizarse esta sección para detallar de forma amplia y clara la importancia de estas novelas en la narrativa hispanoamericana.

Como se ha mencionado anteriormente, en los últimos capítulos se analizan las novelas publicadas por Ribeyro. Es aquí donde se evidencia el problema de la división por niveles, ya que, si bien es consecuente con la estructura de una investigación doctoral, presenta el contenido de forma repetitiva. Di Laura propone que una forma de ironía distinta es la que predomina en cada publicación; así, en el primer texto, *Crónica de San Gabriel* (1960), se evidencia la ironía dramática; en *Los geniecillos dominicales*

¹ Estas y otras reflexiones se profundizan en “Mesa redonda acerca de la generación del cincuenta”, la cual se encuentra como Apéndice I del libro de J. Bravo, *La generación del '50. Antología* (1989). En esta, comparten sus reflexiones Zavaleta, Washington Delgado y Ribeyro.

(1965) predomina la ironía del sino; y, en *Cambio de guardia* (1976) se encuentra la ironía metafísica. La información que contribuye de forma más interesante para los objetivos del texto es la que se desprende del análisis a nivel propositivo, pues se detecta en las tres novelas los cambios que realiza Ribeyro con relación a las elecciones estilísticas. De esta forma, la autora determina que, en *Cambio de guardia*, la cual considera el mayor logro del autor, se evidencia la innovación a nivel funcional, puesto que “encontramos a un narrador observador que echa mano de diferentes estilos” (p. 216). Sin embargo, el análisis del nivel formal es el más redundante, debido a que los recursos retóricos y lingüísticos empleados, como el uso del oxímoron o del lenguaje coloquial, aparecen a lo largo de todas las novelas. Sumado a esto, y a fin de detallar el uso de estos recursos, se despliegan, en especial en los últimos dos capítulos, enumeraciones exhaustivas que ocupan párrafos enteros.

Finalmente, es en el nivel dialógico donde se evidencia mayor diversidad, ya que se precisa qué referencias históricas y culturales contribuyen a involucrar al lector. Por un lado, en *Crónica de San Gabriel* y *Cambio de guardia*, la ambigüedad de estos textos demanda una participación activa del lector. Por otro lado, en *Los geniecillos dominicales*, esto se logra mediante la inclusión de la generación Palermo, la cual permite aludir a las expectativas de los jóvenes de la época. Finalmente, a partir de lo presentado en el análisis de este nivel, es notorio el interés de Ribeyro, a lo largo de su novelística, por retratar una sociedad desesperanzadora y en constante conflicto.

En conclusión, el libro cumple con los objetivos planteados y que se exponen de manera minuciosa mediante el uso de un marco conceptual muy específico. A pesar de que esto permite una comprensión clara e introductoria sobre un recurso expresivo como la ironía, la estructura no contribuye con el ritmo de lectura. Asimismo, no se sintetiza en las conclusiones los diversos hallazgos que se encuentran en cada nivel, dado que se prioriza la síntesis sobre los temas que las novelas retratan y qué forma de ironía predomina. Si bien consiste en una propuesta interesante en el sentido de que la autora se aproxima al análisis de la novelística de Ribeyro desde un enfoque novedoso, el contenido y estructura de la publicación podrían haberse actualizado. A dieciséis años de su redacción, *Humos de ironía* se presenta como un texto de carácter cerrado que sustenta un análisis concreto, pero que no invita al diálogo de la obra que busca revalorar.

Valery Quezada Morante
Pontificia Universidad Católica del Perú
valery.quezada@pucp.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-5956-3161>